OBITUARIO

Dr. AGUSTIN E. D'AURIA
1931-1987

El 22 de diciembre de 1987 falleció en Montevideo este querido y erudito cirujano.

Hijo de un distinguido educador y de una colega que lo sobrevive, Agustín D'Auria se destacó en el Seminario de los Jesuitas de Montevideo como un estudiante excepcional.

Mientras cursaba una brillante carrera en la Facultad de Medicina obtuvo por concurso de oposición los cargos de Practicante Interno (1956-1959) y Disector de Anatomía. Su tesis de Doctorado sobre oclusión intestinal postoperatoria fue calificada con sobresaliente. Orientado hacia la cirugía general ganó por oposición la Jefatura de Clínica (actual asistentado) que desempeñó en la Clínica Quirúrgica del Prof. José Piquinela. Enseguida fue asistente (actual Prof. Adjunto) desde 1965 a 1969. Paralelamente obtuvo por concurso el cargo de Cirujano Ayudante del M.S.P. que desempeñó desde 1969 al 1985. Ocupó luego los de Cirujano Pediatra (1970-1975) y Cirujano Gastroenterólogo en el Hospital Pereira Rossell de 1978 a 1983. Especializado en oncología, obtuvo la beca Lederle que cumplió en Houston, durante 1967 con el Prof. Stehlin. En 1970 presentó su tesis sobre Carcinoma secundario de hígado, ocupó luego el cargo de Cirujano Oncólogo en el Instituto de esa especialidad desde 1983. Fue designado también Oncólogo del Círculo Católico de Obreros. Completó su carrera docente de cirugía ocupando los cargos de Asistente de Semiología Quirúrgica (1970-1973), Asistente Cirujano de Emergencia del Hospital de Clínicas de Montevideo de 1974 a 1979, Prof. Adjunto de Semiología Quirúrgica (1978-1981) y Prof. Adjunto de Cirugía de Emergencia desde 1977 a 1981.

Accedió al cargo de Prof. Agregado de Clínica Quirúrgica en 1982 desempeñándolo en la Clínica Quirúrgica "3" del Hospital Maciel. Demostró allí sus grandes cualidades docentes y fue un colaborador leal y eficiente resolviendo con singular facilidad los problemas de organización y enseñanza.

Ocupó en la Sociedad de Cirugía los cargos de Secretario y Secretario de Actas. En 1986 fue Vicepresidente del 37° Congreso de Cirugía que se realizó en Tacuarembó. Fundador y activo dirigente de la Sociedad de Oncología, fue también fundador de la Escuela Latinoamericana de Oncología. Tuvo importante actuación en el Claustro de la Facultad de Medicina y otras sociedades científicas nacionales y extranjeras, sobre todo argentinas, pues tenía estrecha vinculación con los oncólogos del país hermano. Fue también un consecuente y activo rotario.

Trabajó preferentemente en oncología y fue el introductor de nuevas técnicas y conceptos, como la infusión arterial de citostáticos en tumores periféricos y viscerales.

Publicó importantes artículos sobre sarcomas de partes blandas y cáncer de hígado, mama y otros temas de oncología y cirugía.

Las características principales de su personalidad fueron, su bondad, su espíritu ecléctico respetado por todos y sus sabios juicios que orientaron el tratamiento de muchos desdichados pacientes cancerosos. Católico práctico, fue un hombre de espíritu sano y gran honestidad. Modesto, afable, su carisma llegaba a todos y también sus enseñanzas.

Pero D'Auria era un hombre excepcional por su mente privilegiada, su rapidez de juicio y su memoria enciclopédica.

Leía con una velocidad asombrosa y leía mucho. Gran bibliófilo, su enorme y desordenada bibliteca cubre todos los aspectos del saber humano.

Hablaba 6 o 7 idiomas entre ellos el japonés.

Melómano, su erudicción musical era proverbial así como su conocimiento de fútbol y otros deportes. Fue un ferviente adepto del Club Peñarol.

Su información de Historia y Geografía (era un gran viajero) hacían que su diálogo ameno e ilustrado se desplazara con soltura en el tiempo y el espacio.

Su erudición en medicina y patología le permitían ilustrarnos a todos cuando se trataba de afecciones exóticas o excepcionales.

Hoy todo ese conocimiento almacenado y clasificado en esa prodigiosa computadora que era el cerebro de Agustín ha desaparecido. Sólo nos quedan sus enseñanzas y su recuerdo que nos entristece.

Raúl C. Praderi